

El Islam es...

Una Introducción al Islam & sus principios

Por: Pete Seda

Traducción: Lic. Muhammad Isa García

Primera Edición, 1428/2007

Copyright © 2006 www.islamhouse.com

Todos los derechos reservados. Este texto puede ser utilizado por cualquier persona que cumpla con los siguientes tres requisitos: 1. El texto debe ser citado en su contexto, sin agregados ni suprimidos; 2. No buscar beneficios económicos; 3. Mencionar la fuente de la cita y su autor. Dios es quien concede el éxito.

Queremos expresar nuestro sincero aprecio a todos los que han contribuido en la publicación de este libro. Que Dios los recompense por su esfuerzo. Si tiene alguna corrección, comentario o pregunta que realizar sobre esta publicación, no dude en contactarse con nosotros a es@islamhouse.com



1428 H
[4378]

Publicado por:

Oficina de difusión del Islam en Rabwah

Tel. +4454900 - 4916065

Email: es@islamhouse.com

www.islamhouse.com

Índice

Prefacio	5
¿Qué es el Islam?	7
Monoteísmo	10
La Unicidad de Dios en Su Dominio	11
La Devoción de todo acto de adoración al Único Dios	13
El Carácter Único y la Unicidad de Dios en Sus Nombres y Atributos	16
Los seis artículos de la Fe	20
Creer en Dios	20
Creer en Sus Ángeles	21
Creer en Sus Libros	21
Creer en Sus Profetas y Mensajeros	23
Creer en el Día del Juicio Final	28
Creer en el Divino Decreto de Dios	30
El Libre Albedrío del Ser Humano	32
No se puede forzar a creer	34
Los Cinco Pilares del Islam	35
La Declaración de Fe (Shahaadah)	36
Orar cinco veces al día (Salah)	38

Pagar la caridad anual (Zakah)	39
Ayunar durante el mes de Ramadán (Sawm)	40
Realizar la peregrinación a La Meca (Hayy)	41
El Corán	43
El Profeta Muhammad (ﷺ) y Su Sunnah	49
Los Peligros de las Innovaciones en el Islam	51
La Historia de Adán y Eva	54
Jesús (ﷺ)	59
El Pecado y el Arrepentimiento	62
Estructura Organizacional del Islam	65
La Ley Islámica	69
Código Islámico de Vestimenta	71
Las Mujeres en el Islam	74
El Machismo y el Mundo Musulmán	77
Ciencia y Tecnología	82
Resumen	85
Nota del autor	87



Prefacio

El objetivo de esta obra es presentar las verdaderas enseñanzas del Islam. No presentamos ninguna versión específica o única del Islam. Presentamos el Islam tal como es, sin agregados, y hacemos que se valga por sus propios méritos. Existe un solo Islam y solo un ejemplo de cómo debe vivirse – el del Profeta Muhammad (ﷺ)¹. Nuestra intención es ofrecer un panorama básico de los principales dogmas del Islam, tal como están presentados en el Corán y ejemplificados por el Profeta. También es nuestra intención responder algunas de las preguntas más frecuentes sobre el Islam.

¹ El símbolo (ﷺ) significa 'que la Paz y las Bendiciones de Dios sean con él'. Es tradición islámica ofrecer paz y bendiciones a todos los Profetas y Mensajeros de Dios. Respetar a los representantes de Dios es respetar a Dios.

A pesar de que más de una quinta parte de la población mundial es musulmana, el Islam sigue siendo malentendido y mal presentado en las sociedades occidentales. Es nuestro anhelo que la presente obra ayude a echar un manto de luz sobre el Islam tal como fue comunicado de manera divina a Muhammad y a disipar cualquier error de concepto que perpetúe el prejuicio y el odio. Escribimos este manual con la esperanza de que las personas de todos los credos se sumen a nosotros para hacer de este mundo un mundo de tolerancia, bondad, comprensión y paz.

¿Qué es el Islam?

La palabra árabe Islam significa literalmente 'rendición' o 'sumisión'. El Islam, como una fe, significa rendirse total y sinceramente ante Dios para poder llevar una vida de paz y tranquilidad. La paz (Salam en árabe, Shalom en hebreo) se logra a través de una obediencia activa a los mandamientos revelados por Dios, pues Dios es **El Justo, La Paz**.²

El nombre Islam³ es universal en su significado. El Islam no es solo un nombre asignado a una tribu de personas o a un individuo, como el judaísmo, que recibe su nombre de la tribu de Judá, el cristianismo de Cristo, y el Budismo de Buda. El Islam

² Las palabras que aparezcan en negrita a lo largo del texto indican ya sea un versículo del Corán o uno de los nombres y atributos de Dios.

³ Algunos musulmanes se sienten incómodos al llamar "religión" al Islam, pues el Islam no es un credo institucionalizado. En árabe, Islam se refiere a un Din, a una "Manera de vida". Es lo mismo que los primeros cristianos que llamaban a su fe "El Camino".

no es un nombre escogido por seres humanos; fue comunicado de manera divina por Dios. El Islam es una fe global, no es de oriente ni de occidente. El Islam es una manera completa de vida, e implica una total sumisión a Dios. Aquel que someta su voluntad a Dios de manera voluntaria⁴ será llamado musulmán. No fue Muhammad sino Adán (ﷺ)⁵ quien trajo por primera vez el Islam a la humanidad. Entonces, cada Profeta y Mensajero vino para exhortar a la gente a entender claramente los mandamientos de Dios. Ofrecían enseñanzas relevantes a sus tiempos, hasta que Dios escogió al Profeta final, Muhammad, para que trajera el Último Testamento, conocido como el Corán.

Allah es una palabra árabe que significa '**La Única y Verdadera Deidad**', el nombre propio del **Único** que creó los cielos y la tierra. Los judíos y cristia-

⁴ "De manera voluntaria" significa aquí más que "sin coerción". Significa rendirse ante Dios sin tener motivos o reservas ulteriores y con una total devoción.

⁵ El símbolo (ﷺ) significa 'que la paz sea con él', término de respeto que, según la tradición islámica, los musulmanes le otorgan a todos los profetas y mensajeros de Allah, y a los ángeles de Allah a quienes mencionamos por su nombre.

nos de habla árabe también llaman a Dios con el nombre Allah. Para un musulmán, Allah es el Supremo y el más exclusivo de todos los nombre de Dios, denota al **Único** que debe ser adorado, el **Único** que creó todo lo que existe.

Monoteísmo

El concepto de monoteísmo (conocido como 'tawhid' en árabe) es el concepto más importante en el Islam. El monoteísmo señala al primero de los Diez Mandamientos, y en el Islam todo se construye en torno a la unicidad de Dios. El Islam llama a que la humanidad se aleje de adorar cualquier ser creado y convoca a adorar al **Único y Verdadero Dios**. Ningún acto de adoración o devoción tiene significado o valor alguno si compromete el concepto de monoteísmo de alguna manera.

Debido a su importancia, el concepto de monoteísmo (unidad y singularidad divina) debe ser entendido plena y correctamente. Para facilitar la exposición, el monoteísmo puede observarse desde tres perspectivas:

- a. La Unicidad de Dios y Su Dominio (Omnipotencia)
- b. La Devoción de todo acto de adoración al **Único Dios**.

c. El Carácter Único y la Unicidad de Dios en Sus Nombres y Atributos.

Esta división no representa en absoluto la única manera de encarar el tema de que Dios es uno y único, pero permite que el tema pueda analizarse y discutirse más fácilmente (el monoteísmo es la clave para entender el Islam, y se recomienda refrescar ese concepto cada tanto).

La Unicidad de Dios en Su Dominio

La Unicidad de Dios en Su Dominio significa que Dios, **El Creador Que Originó los Cielos y la Tierra**, tiene un dominio perfecto del universo. Solo Él es **El Creador** de todas las cosas. Solo Él hace que las cosas sucedan. Él es **El Único** que ofrece sustento y que determina la vida y la muerte. Él es **El Poderoso, El Omnipotente**, absolutamente perfecto y libre de cualquier defecto. Nadie comparte Su dominio. Nadie puede resistirse a Su Decreto. Él es **El Único** que nos creó a todos nosotros a partir de una sola célula y nos convirtió en lo que somos. Él es **El Único** que creó más de cien mil millones de galaxias y todos los electrones, neu-

trones, y *quarks* que existen en ellas, manteniendo todo lo que existe y todas las leyes de la naturaleza en orden absoluto. Ni una hoja de un árbol puede caer sin Su permiso. Todo se mantiene bajo un preciso control.

Él es muy superior a lo que podamos imaginar. Él es tan poderoso que para crear cualquier cosa, basta con que diga: "¡Sea!" y es. Él creó todos los mundos conocidos y desconocidos, pero no es parte de ninguno de ellos. Muchos credos reconocen que **El Creador** del universo es solo uno, sin socios ni compañeros. El Islam incluye el conocimiento de que Dios no es parte de Su creación ni nadie que Él haya creado comparte Su poder.

En el Islam, creer que cualquier parte de la creación de Dios comparte Su poder o Sus atributos se considera politeísmo e incredulidad. Algunos ejemplos de esas falsas creencias es creer que los adivinos o astrólogos pueden predecir el futuro; Dios, **El Que Todo Lo Sabe**, dice que solo Él conoce el futuro. Solo el Divino puede dar la ayuda divina. Nadie excepto Dios tiene la capacidad de dar ayuda u orientación divina. Creer que los amuletos o talismanes tienen algún tipo de poder es una

forma de politeísmo. Esos conceptos son negados en el Islam.

La Devoción de todo acto de adoración al Único Dios

Solo Dios debe ser adorado. Esto fue proclamado por todos los Profetas y Mensajeros del Islam que fueron enviados por Dios a lo largo de los siglos y es la creencia central del Islam. Dios nos dice que el fin de la creación de la humanidad es adorarlo sólo a Él. El propósito del Islam es alejar a la gente de la adoración a los seres creados y dirigirla sólo al **Creador**.

Es allí donde el Islam se diferencia de otras religiones. Si bien la mayoría de las religiones enseñan que existe un creador que creó todo lo que existe, casi todas poseen alguna forma de politeísmo (idolatría) con respecto a la adoración. Estas religiones convocan a sus fieles a adorar a otros seres además de Dios (normalmente poniendo a esos dioses en un nivel por debajo del Dios **Creador**), o les exigen a sus fieles a que acudan a otros seres como intercesores entre ellos y Dios.

Todos los Profetas y Mensajeros de Dios, desde Adán (ϐ) a Muhammad (ρ), llamaban a la gente a adorar sólo a Dios, sin socios ni intermediarios. Es la forma más pura, simple y natural de fe. El Islam rechaza la noción de los antropólogos culturales que dicen que la primera religión de los seres humanos fue el politeísmo – y que gradualmente evolucionó hacia un monoteísmo. De hecho, los musulmanes creen lo opuesto, es decir, que las culturas humanas descendieron a la idolatría durante aquellos intervalos de tiempo que hubo entre los Mensajeros de Dios. Aún cuando los Mensajeros estaban entre los hombres, muchos se resistían a su llamado y practicaban la idolatría a pesar de las advertencias. A los Mensajeros posteriores les fue encomendado por Dios hacer que la gente regrese al monoteísmo.

Dios creó a los seres humanos con una inclinación innata y natural a adorarlo sólo a Él. Satán, por otro lado, hace lo imposible para que la gente se aleje del monoteísmo, tentando a la humanidad a adorar a distintos seres creados (idolatría). La mayoría de las personas tiende a desviar su devoción a algo que puedan ver, algo imaginable, aún cuando tienen el conocimiento instintivo de que El

Creador del universo es mucho más grande que cualquier cosa que puedan imaginar. A lo largo de la historia humana, Dios envió una serie de Profetas y Mensajeros para convocar a la gente a adorar sólo al **Único y Verdadero Dios**. Debido a la atracción de Satán, la gente se desvía constantemente y adora distintos seres (idolatría y politeísmo).

Dios creó a los seres humanos para adorarlo solo a Él. En el Islam, el pecado más grande que existe es adorar a algo o a alguien que no sea Dios, aún si la persona lo hace con la intención de acercarse a Dios ofreciendo su devoción a otro ser. Dios, **El Suficiente**, no necesita intercesores ni intermediarios. Él escucha todas nuestras plegarias y tiene un conocimiento total de todo lo que sucede.

Al mismo tiempo, Dios no necesita nuestra adoración, pero nos dice que se complace con ella. Él es totalmente independiente de todas las cosas. Todo lo creado depende de Él. Si todas las personas del mundo se unieran para adorar sólo a Dios, no Lo beneficiaría a Él en lo más mínimo. No le agregaría ni un ápice a Su majestuoso dominio. De igual manera, si toda la creación dejara de adorar a

Dios, no disminuiría en lo más mínimo Su dominio. Al adorar a Dios, beneficiamos nuestras almas y cumplimos con el noble propósito para el que fuimos creados. Dios no tiene necesidades; Él es **El Eterno, El Absoluto**.

La adoración no se trata solamente de ceremonias o prácticas religiosas tradicionales. El concepto de adoración es holístico. Cambiar un pañal, respetar y cuidar a nuestros padres, levantar un vidrio roto de la vereda – todos esos actos pueden ser formas de adoración si se hacen con la intención de complacer a Dios. Si hay algún otro tipo de interés más importante que adorar a Dios, como riqueza, trabajo, poder o reconocimiento, entonces se transforma en una forma de politeísmo.

El Carácter Único y la Unicidad de Dios en Sus Nombres y Atributos

La Unicidad y el Carácter Único de Dios en Sus nombres y atributos indican que Dios no comparte los atributos de los seres creados, ni ellos tampoco comparten los Suyos. Dios es único en todas las formas. Dios no puede ser limitado de ninguna

manera, pues Él es El Creador de todo. Dios, El Supremo dice:

“¡Allah! No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Él, Viviente, se basta a Sí mismo y se ocupa de toda la creación. No Lo toma somnolencia ni sueño. Suyo es cuanto hay en los cielos y la Tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él sino con Su anuencia? Conoce el pasado y el futuro; y nadie abarca de Su conocimiento salvo lo que Él quiere. Su Trono se extiende en los cielos y en la Tierra, y la custodia de ambos no Le agobia. Y Él es Sublime, Grandioso.” [Corán 2:255]

En el Islam está prohibido atribuirle a Dios características de Su creación. Los únicos atributos que se le pueden asignar a Dios son los que Él mismo reveló en el Corán, o aquellos usados por el Profeta para describirlo a Él. Muchos de los nombres y atributos de Dios parecieran tener equivalentes en el nivel humano, pero se trata sólo de un reflejo del idioma. Los atributos de Dios, como Dios Mismo, no se parecen a nada que conozcamos. Por ejemplo, Dios tiene conocimiento divino. El hombre tiene conocimiento. Sin embargo, el conoci-

miento absoluto de Dios no tiene semejanza alguna con el conocimiento de los seres humanos. El conocimiento de Dios es ilimitado (omnisciente, **El Que Todo lo Sabe**). No se aprende ni se adquiere. El conocimiento de Dios incluye todas las cosas, y no aumenta ni disminuye. Por otro lado, el conocimiento humano se adquiere y es limitado. Cambia constantemente, aumenta y disminuye, y está sujeto a olvidos y errores.

Dios, **El Irresistible**, tiene voluntad divina. El ser humano también tiene voluntad. La voluntad de Dios siempre se cumple. Al igual que Su divino conocimiento, Su voluntad incluye todas las cosas que Dios quiere que sucedan en la creación – pasado, presente, y futuro. Por otro lado, la voluntad humana, es simplemente una intención, un deseo. Sólo se cumple si Dios así lo desea.

Los atributos humanos no pueden asignársele a Dios. Todos los atributos humanos son limitados. Dios no tiene género, debilidades ni deficiencias. Dios está más allá de la atribución de género característica de lo humano y de la creación. De hecho, utilizamos el pronombre "Él" simplemente porque no existe un pronombre neutro en caste-

llano o en las lenguas semíticas, y porque sigue las convenciones de la lengua castellana. Cuando en el Corán se utiliza el pronombre "Nosotros" para referirse a Dios, es por respeto, y de ninguna manera implica pluralidad. Asignarle atributos terrenales a Dios es una forma de politeísmo. De igual manera, es politeísmo asignarle atributos divinos a objetos o cosas creadas. Por ejemplo, aquel que crea que hay otro Dios aparte del **Todopoderoso** habrá incurrido en el pecado de politeísmo.

“¡Bendito sea el nombre de tu Señor! Él es el poseedor de la majestuosidad y generosidad.”
[Corán 55:78]

Los seis artículos de la Fe

Existen ciertos dogmas que debemos creer sin dudar para ser considerados musulmanes. Esos artículos se enumeran a continuación:

- a. Creer en Dios
- b. Creer en Sus Ángeles
- c. Creer en Sus Libros
- d. Creer en Sus Profetas y Mensajeros
- e. Creer en el Día del Juicio
- f. Creer en el Designio Divino

Creer en Dios

El Islam hace hincapié en el hecho de que Dios es **El Único** sin socios, **El Que abarca todo lo que existe**, y es único de todas formas. Solo Dios, **El Más Benevolente**, tiene derecho a ser adorado.

Creer en Sus Ángeles

Los ángeles son creaciones de Dios. Dios, **El Que Da Origen**, los creó a partir de la luz. Son poderosos, y siempre actúan según lo ordenado por Dios.

Dios nos ha revelado los nombres y responsabilidades de algunos de los ángeles. El musulmán debe creer en la existencia de los ángeles. Gabriel y Miguel son dos de los ángeles mencionados en el Corán. Por ejemplo, la responsabilidad del ángel Gabriel (v) es llevar la revelación de Dios a los Profetas y Mensajeros.

Creer en Sus Libros

Los musulmanes deben creer en las escrituras originales reveladas por Dios a Sus Mensajeros. El musulmán debe creer en todas las escrituras mencionadas por Dios en el Corán. Dios, **El Que Da**, las reveló y las mismas son, en sus formas originales, la palabra de Dios. Las escrituras que Dios menciona en el Corán son las siguientes:

1. Los Rollos originales revelados a Abraham.
2. La Torah original revelada a Moisés.
3. Los Salmos originales revelados a David.
4. El Evangelio original revelado a Jesús.⁶
5. El Corán revelado a Muhammad (que aún conserva su forma original).

Los musulmanes no consideran que las escrituras reveladas antes del Corán, que siguen en circulación en distintas versiones y ediciones, sean una representación precisa de su forma revelada originalmente. Según el Corán, la gente ha ido distorsionando esas escrituras según sus propios intereses mundanos. Dichas distorsiones se dan de muchas maneras, como ser agregados u omisiones del texto o cambios en el significado o el idioma. Tales distorsiones fueron adoptadas con el pasar del tiempo, y lo que queda es una mez-

⁶ Los distintos evangelios de la Biblia actual, fueron escritos por otros autores después del tiempo de Jesús (v). El Evangelio mencionado en el Corán se refiere únicamente a las revelaciones que llegaron a través de Jesús, hijo de María (v).

cla del texto divino original y una interpretación y contaminación humana del mismo. Si bien los musulmanes creen en todos los libros revelados que se mencionan aquí, el medio definitivo a través del cual juzgan los distintos asuntos y buscan orientación es el Corán y las auténticas tradiciones del Profeta Muhammad (p).

Creer en Sus Profetas y Mensajeros

Los Profetas y Mensajeros fueron personas que recibieron revelación de Dios y la transmitieron a la gente. Fueron enviados a la humanidad para regresar a las personas al monoteísmo, para ser ejemplos vivientes de cómo rendirnos ante Dios, para guiar a las personas por el camino de la salvación. Ninguno de los Profetas y Mensajeros comparte la divinidad de Dios. Eran simples seres humanos. Está prohibido que un musulmán adore a los Profetas o Mensajeros o que los utilice como intermediarios para acercarse a Dios. El musulmán nunca debe invocarlos, suplicarles, ni buscar la piedad y el perdón de Dios a través de ellos. Por lo tanto, el termino "Mahometanismo" es un insulto y no debe nunca aplicarse a los

musulmanes. Todos los Profetas y Mensajeros enseñaron que dichos actos son politeístas, y que cualquiera que los cometa estará fuera de la órbita del Islam.

A lo largo de los tiempos, Dios, **El Bienhechor**, ha enviado Profetas a todo el mundo. El musulmán debe creer en todos los Profetas y Mensajeros enviados por Dios. Dios ha mencionado algunos de ellos en el Corán. Algunos de los mencionados son Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad (v).⁷

Todos los Profetas y Mensajeros de Dios trajeron las enseñanzas del Islam. A lo largo de la historia, los pueblos monoteístas que se sometieron a la voluntad de Dios y siguieron la revelación de Dios a sus Profetas y Mensajeros de su tiempo son considerados musulmanes. El derecho a la herencia de Abraham se adquiere mediante el apego a la fe monoteísta de Abraham y el some-

⁷ Los Profetas mencionados en el Corán son: Adán, Enoch (Idris), Noé, Hud, Salih, Abraham, Lot, Ismael, Isaac, Jacobo, José, Shu'ayb, Job, Moisés, Aarón, Ezequiel, David, Salomón, Elías, Elisha, Jonás, Zacarías, Juan 'El Bautista', Jesús, y Muhammad (que la paz sea con todos ellos).

timiento a Dios, no sólo por sucesión. Cuando Moisés (v) proclamó ser Profeta, todos los que lo siguieron en su monoteísmo eran musulmanes. De igual manera, cuando Jesús (v) declaró ser Profeta con señales y milagros claros, se hizo obligatorio que todos lo aceptaran incondicionalmente si querían ser considerados musulmanes. Todos lo que rechazaron a Jesús (v) pasaron a descreer del Islam⁸. Rechazar o desaprobado a alguno de los Mensajeros de Dios descalifica a la persona como musulmán. Los musulmanes deben amar y respetar a todos los Profetas y Mensajeros de Dios que convocan a la humanidad a adorar al **Creador** sin asignarle ningún compa-

⁸ Dios le reveló a Muhammad (p):

“Dispusimos para vosotros la misma religión [monoteísta] que le habíamos encomendado a Noé, y que te revelamos a ti [en el Corán] y que le encomendamos a Abraham, Moisés y Jesús, para que seáis firmes en la práctica de la religión, y no os dividáis en ella. Pero a los idólatras les parece difícil aquello a lo que tú les invitas [al monoteísmo]. Allah elige [para que acepte la fe] a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente”. [Corán 42:13]

ñero. Todos los Profetas y Mensajeros se rendían completamente ante Dios, y eso es el Islam.

Los Profeta, desde Adán (v) a Muhammad (ρ), eran hermanos en la fe. Todos guiaban a la gente hacia la misma Verdad. Los distintos Mensajeros traían distintas leyes enviadas por Dios para guiar y regir a la gente, pero la esencia de sus enseñanzas era la misma. Todos instaban a que la gente se alejara de la adoración de seres creados y que adoraran solo al **Creador, El Supremo**.

En el Islam, Muhammad (ρ) tiene la distinción de ser el Mensajero final de Dios y el último de los Profetas⁹. La razón de esto es, primeramente, porque Dios completó Sus revelaciones a la humanidad y las preservó perfectamente por siempre en el Corán, y segundo, Su último Profeta y Mensajero llevó una vida ejemplar durante los veintitrés años que fue Profeta, estableciendo pautas claras para todas las generaciones venideras. Dios dice en el Corán que no vendrá nin-

⁹ Algunos musulmanes se refieren a los siguientes versos bíblicos como el anuncio de la llegada del Profeta Muhammad (ρ): [Deut. 18:15, 18:18; Juan 1:19 – 21, 14:16, 14:17, 15:26, 16:7 – 8, 16:12 – 13]

gún Profeta ni Mensajero después de él. Esa es la razón por la que Muhammad (ﷺ) es conocido como el último de los Profetas. Esto significa que la ley divina que fue revelada y que tomó forma en las enseñanzas del Profeta Muhammad (ﷺ) es para toda la humanidad hasta el Día de la Resurrección (Día del Juicio Final). Para ser creyente, es obligatorio creer en Muhammad (ﷺ) y en las leyes que han sido reveladas a través de él, como también en todos los Profetas y Mensajeros de Dios que pasaron antes que él. Muhammad (ﷺ), y los Profetas y Mensajeros que lo antecedieron también tenían que creer, obedecer, y rendirse ante **Dios Todopoderoso**. Si bien los musulmanes creen en todos los Profetas y Mensajeros de Dios, siguen y emulan las enseñanzas y el ejemplo del último Mensajero Muhammad (ﷺ). Dios, **El Más Glorioso**, dice lo siguiente sobre Muhammad:

“Y no te enviamos [¡Oh, Muhammad!] sino como misericordia para los mundos.” [Corán 21:107]

Crear en el Día del Juicio Final

Los musulmanes deben creer, sin lugar a dudas, en el Día del Juicio Final y la resurrección física, cuando el cuerpo será recreado y el alma se reunirá con el cuerpo gracias al poder ilimitado de Dios. De la misma manera que Dios, **El Iniciador de la Humanidad**, nos creó la primera vez, también será **El Resucitador** que nos traerá de la muerte para enfrentar un juicio perfecto ante Él. Después del Día del Juicio, la muerte no será tal, y nuestra existencia será eterna. El Día del Juicio es cuando todos y cada uno deberán pararse frente al **Creador** y ser cuestionados por sus acciones. En ese día tan importante, todos veremos en detalle los resultados de todo el mal o bien que hayamos hecho, por más pequeño que haya sido, en nuestras vidas. Ese día, la mentira y el engaño no serán posibles. La recompensa final es el Paraíso y el castigo es el Infierno. El Cielo y el Infierno son lugares literales que existen de verdad. No son símbolos ni metáforas.

Dios, **El Que Reconoce y Recompensa con el Bien**, describe al Paraíso (el Jardín de los Cielos) como un lugar maravilloso de placer, lleno de

espectaculares jardines eternos y ríos que corren por debajo de los árboles. En el Paraíso no hay frío ni calor, enfermedades ni fatiga, tampoco existe el mal. Dios, **el Que Da Seguridad**, eliminará las enfermedades de los corazones y los cuerpos de sus habitantes, y se cumplirán todos los deseos de quienes allí vivan. Al entrar al Paraíso, será dicho: “Has heredado este Paraíso como resultado de la misericordia de Dios y de tus buenas acciones”. El mayor de los placeres del Más Allá será la posibilidad de contemplar el rostro de Dios, **El Altísimo**. Ser musulmán en sí no garantiza alcanzar el Paraíso a menos que uno muera en estado de sumisión al Islam y a Dios, **El Único**.

Dios, **El Calculador**, describe al Infierno como un lugar eternamente horrible, que va más allá de toda imaginación, cuyas llamas son alimentadas con hombres y piedras. Cuando los ángeles más severos envían gente al Infierno, dirán lo siguiente:

“Esto es lo que desmentíais.” [Corán 83:17]

Creemos que Dios es **El Más Compasivo y Misericordioso**; sin embargo, es severo en Su castigo a quienes lo merecen.

La justicia infinita de Dios es absoluta y perfecta. El Día del Juicio, se revelarán todas las acciones y todos serán tratados con justicia. No entraremos al Paraíso solo por nuestras acciones, sino por la misericordia de Dios.

Creer en el Divino Decreto de Dios

Dios, en Su eternidad, sabe todo lo que sucede en Su creación. Desde la perspectiva de los seres temporales como nosotros, esto significa que Dios, **El Que Todo Lo Ve**, sabe todo lo que sucedió en el pasado, lo que sucede ahora, y lo que sucederá en el futuro. El conocimiento divino de Dios es perfecto. Dios es **El Que Todo Lo Sabe**, y todo lo que el sabe así sucederá.

Dios, **El Dominador**, tiene soberanía absoluta sobre Su creación. Todo lo que existe en Su creación y todo lo que suceda en ella es resultado directo de Su voluntad. Nada sucede en la creación

si no es por Su poder, Su voluntad y Su conocimiento.

El Libre Albedrío del Ser Humano

Un aspecto importante del Islam es que todo ser humano tiene el libre albedrío de elegir entre lo bueno y lo malo. Dios, **El Que Otorga**, ha honrado a la humanidad con este don. Ese don llega con una gran responsabilidad, y el Día del Juicio tendremos que rendir cuentas por su uso.

El libre albedrío no contradice de ninguna manera el hecho de que Dios, **El Testigo**, sabe todo lo que sucederá en la creación. Tal vez alguien pregunte: “Si Dios sabe que cometeré un pecado mañana, entonces es inevitable que así suceda porque el conocimiento de Dios es infalible, y Dios sabe que así sucederá”. El conocimiento que tiene Dios de la decisión de esta persona no significa que él o ella tengan la obligación de tomar esa decisión.

El libre albedrío no contradice de ninguna manera la soberanía absoluta de Dios sobre todo lo que existe en la creación. Tampoco contradice el hecho de que nada sucede en la creación excepto a través de la voluntad de Dios. Quizás alguien diga: “En-

tonces, no tengo libre albedrío. Mi libre albedrío no es más que una ilusión". Al contrario, Dios nos creó a todos y cada uno de nosotros con la capacidad de formular una intención. Dios quiere que podamos tomar nuestras propias decisiones. Cuando una persona escoge hacer algo, Dios, a través de Su divina voluntad, crea las acciones y circunstancias que permitirán que se lleve a cabo la intención de esa persona. La voluntad de Dios es que los seres humanos tengan libre albedrío. Dios no siempre está complacido con las decisiones tomadas por las personas, pero quiere que puedan tomar dichas decisiones por elección propia. Un ejemplo de esto es la voluntad de una persona de hacer una buena acción. Puede que esa acción nunca se lleve a cabo, pero quizás Dios recompense a esa persona por tener la intención de hacer una buena acción. Si la buena acción llega a buen término, Dios recompensará tanto a la intención como a la acción. En otras palabras, Dios, **El Juez**, puede recompensar por aquellas buenas acciones que no se realizaron, pero por las cuales hubo una intención; sin embargo, no castiga por las malas acciones que no se llevan a cabo.

No se Puede Forzar a Creer

A partir de ese énfasis en el libre albedrío, podemos decir que el Islam solo puede aceptarse por libre elección. El objetivo de la vida humana es adorar a Dios a partir de nuestro propio libre albedrío. Por lo tanto, la fe solo tiene valor si se acepta a partir de la libertad de elección. Si una persona es obligada a aceptar cualquier religión, esa aceptación es falsa y no tiene valor. Dios, **El Gentil**, dice:

“No está permitido forzar a nadie a creer. La guía se ha diferenciado del desvío. Quien se aparte de Satanás y crea en Allah, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que nunca se romperá. Y Allah es Omnioyente, Omnisciente.” [Corán 2:256]

Los Cinco Pilares del Islam

Existen cinco actos obligatorios de adoración que todo musulmán debe llevar a cabo minuciosamente. El no hacerlo implica un pecado grave. La estructura del Islam descansa sobre estos cinco pilares. No se puede decir que alguien es musulmán si niega la obligatoriedad de alguno de estos actos.

Las cinco obligaciones de los musulmanes son las siguientes:

- a. La declaración de fe, 'Testificar que no existe ninguna verdadera deidad excepto Dios, y que Muhammad (ﷺ) es Su Mensajero' (Shahaadah).
- b. Orar cinco veces al día (Salah)
- c. Pagar la caridad anual (Zakah)
- d. Ayunar durante el mes de Ramadán (Sawm)
- e. Realizar la peregrinación a La Meca (Hayy)

La Declaración de Fe (Shahaadah)

Es obligatorio que toda persona que pretenda ingresar al Islam crea y diga: ‘Testifico que no existe ninguna deidad verdadera excepto Dios, y que Muhammad (ﷺ) es Su Mensajero’. Con esta simple, importante y poderosa declaración, se considera que una persona es parte del Islam. No existe ningún rito de iniciación en el Islam.

Los conceptos incluidos en ese testimonio de fe pueden explicarse analizando las tres partes del mismo. La primera parte, ‘**No existe ninguna deidad verdadera...**’ es una negación del politeísmo¹⁰. Es una negación de la existencia de toda otra deidad que no sea Dios, de todo ente que comparta los atributos divinos de Dios. La segunda parte que dice “**excepto Dios**” es una afirmación del

¹⁰ Esta negación significa que no se debe adorar nada ni nadie excepto a Dios, y que nada tiene carácter divino, excepto Dios, nadie comparte los atributos de Dios, y nadie puede ser el creador ni proveer el sustento a la creación, excepto Dios, quien no tiene pares ni iguales.

monoteísmo. Dios es el único que merece ser adorado.

“Muhammad (ρ) es el Mensajero de Dios” es la tercera parte de la declaración de fe. Se trata de la afirmación de que Muhammad (ρ) es el último Profeta y Mensajero de Dios.¹¹ Ese punto requiere, además, aceptar incondicionalmente el Corán y las tradiciones auténticas de Muhammad (ρ).

Al creer y pronunciar el testimonio de fe, una persona estará rechazando todos los falsos objetos de adoración y afirmando que Dios es el único digno de ser adorado. Dios no tiene pares ni iguales. Dios promete que una vez que una persona afirma y dice con sinceridad “Testifico que no existe ninguna deidad excepto Dios, y que Muhammad (ρ)

¹¹ Uno puede preguntar “Si el Islam enseña que todos los Profetas y Mensajeros son iguales, entonces ¿por qué el testimonio de fe menciona solo al Profeta Muhammad sin mencionar a los demás?”. Esto es así porque todo el que reconoce al Profeta Muhammad está reconociendo a todos los Profetas y Mensajeros de Dios que vinieron antes que él. Por ejemplo, si uno testificara que “No existe ninguna verdadera deidad excepto Dios, y Moisés es el Mensajero de Dios”, no necesariamente se estaría reconociendo a los Mensajeros que siguieron a Moisés, como Jesús o Muhammad.

es Su Mensajero”, se perdonan todos sus pecados anteriores. Las buenas acciones que uno haya hecho previamente también serán recompensadas por Dios, **El Más Misericordioso**.

Orar cinco veces al día (Salah)

Todo musulmán debe realizar cinco oraciones obligatorias al día. Al realizarlas, el musulmán debe orientarse hacia La Meca, hacia la primera casa construida para adorar al Único Dios. Esta casa es llamada la *Ka’bah*, una estructura cúbica ubicada en lo que hoy es Arabia Saudita. Fue construida por el profeta Abraham y su hijo Ismael para adorar al Único y Verdadero Dios.

Uno debe recordar que el Islam no tiene reliquias ni símbolos sagrados. No adoramos la *Ka’bah*; simplemente adoramos a Dios orientándonos hacia la *Ka’bah*. Al mirar hacia la *Ka’bah* en la oración, se unifican todos los musulmanes al adorar al Único Dios. Aquel que adore la *Ka’bah* o a cualquier otro objeto creado será considerado un idólatra. Dicho en otras palabras, los materiales con los que fue construida esta casa no son más

sagrados que los utilizados para construir cualquier otra casa.

Dichas oraciones tienen lugar durante el día y la noche, y son un recordatorio constante de la obligación y la sumisión a Dios. Son un vínculo directo entre quien las realiza y Dios. Es la oportunidad de acudir a Dios, de dar gracias, de pedir perdón, y de pedir que nos otorgue Su guía y misericordia.

El musulmán puede realizar oraciones voluntarias con más frecuencia. Las oraciones, en el sentido general de súplica, pueden realizarse prácticamente en cualquier momento y lugar.

Pagar la caridad anual (Zakah)

Todo musulmán con suficiente prosperidad para acumular y retener un cierto monto de su riqueza tiene la obligación religiosa de dar a quienes lo necesitan. Dicha caridad es llamada Zakah en árabe, que literalmente significa 'purificación'. Todas las cosas pertenecen a Dios, **El Más Misericordioso**, y la riqueza simplemente le es confiada a los seres humanos. El pago de dicha caridad es una manera que tienen las personas solventes para purificar

todo lo ganado éticamente y que Dios les ha otorgado. Además, es un medio directo de distribuir la riqueza en la sociedad y ayudar a los pobres y necesitados. El Zakah (caridad) también purifica el alma del que da, reduce la avaricia, y fortalece la compasión y la generosidad en la humanidad. La tasa básica de esa caridad es un 2,5% de la riqueza ahorrada durante todo un año. Se calcula sobre los ahorros, no sobre los ingresos.

Ayunar durante el mes de Ramadán (Sawm)

Todo musulmán pubescente físicamente capaz, debe ayunar durante el mes lunar de Ramadán. Este mes tiene un gran significado pues las primeras revelaciones del Corán a Muhammad (ﷺ) sucedieron durante este mes. Dado que un año del calendario lunar es once días más corto que en el calendario solar, el mes de Ramadán se va dando en distintas épocas del año conforme van pasando los años. Al igual que la caridad es una manera de purificar la riqueza, el ayuno es una forma de auto-purificación. El ayuno comienza al alba y termina al atardecer del lugar donde uno se

encuentre. Durante el día, la persona debe abstenerse de comer, beber y mantener relaciones sexuales con su cónyuge¹². Estas actividades son permitidas desde el ocaso hasta el alba del día siguiente. El ayuno enseña autocontrol y paciencia. Al igual que la oración, ayunar es una manera de acudir a Dios en una sincera adoración. Las dos festividades para los musulmanes son 'Eid Al-Fitr, que se celebra al finalizar Ramadán, y 'Eid Al-Adha, que se celebra al terminar la peregrinación (Hayy). El ayuno nos recuerda las condiciones de los necesitados y nos ayuda a apreciar las simples bendiciones que a menudo damos por sentadas, como un vaso de agua fresca o de poder comer a voluntad.

Realizar la peregrinación a La Meca (Hayy)

Todo musulmán debe realizar la peregrinación a la Ka'bah, en La Meca, al menos una vez en su vida si es que tiene los medios y la posibilidad de hacerlo. Allí se unen musulmanes de todo el

¹² El Islam exige castidad y prohíbe todas las relaciones sexuales pre o extramaritales.

mundo con el fin de adorar y complacer a Dios. Millones de peregrinos visitan la Ka'bah y realizan el Hayy anualmente.

El rito de Hayy tiene su origen en el Profeta Abraham y fue restablecido por Muhammad (ﷺ). La peregrinación a La Meca obliga a los peregrinos a romper todas las barreras raciales, económicas y sociales que puedan contaminar sus sociedades. También invita a cada peregrino a practicar la paciencia, el auto-control y la piedad. Los peregrinos usan ropa simple que dejan de lado las distinciones de clase y cultura. Todos estos actos obligatorios de adoración mantienen vivo el recuerdo de Dios y les recuerdan a los musulmanes que de Dios venimos y que a Dios retornaremos.

El Corán

El Corán es el registro final, infalible, directo y completo de las palabras exactas de Dios, traídas por el ángel Gabriel¹³ e implantadas firmemente en el corazón de Su Profeta y Mensajero final, Muhammad (ﷺ). El Corán fue aprendido y memorizado por muchos de los compañeros de Muhammad (ﷺ) y transmitido a nosotros a través de una preservación meticulosa vía oral (primaria) y escrita (secundaria) a lo largo de los siglos.

Los libros revelados antes del Corán a través de los Profetas y Mensajeros de Dios también fueron enviados por Él. Al revelar el Corán, el mensaje de Dios fue restablecido y clarificado. El Corán es único por diversas razones. Dios, **El Guardián**, ha conservado perfectamente el Corán, y garantizado que no sea corrompido hasta el final de los días. El Corán es considerado, no solo por los musulma-

¹³ En el Islam se enseña que 'el espíritu Santo' es el ángel Gabriel, quien nunca debe ser adorado. (Creer en la trinidad contradice el principio básico de la fe islámica – el mono-teísmo).

nes sino por los historiadores de la religión, como el texto religioso más auténtico de todas las religiones mundiales¹⁴. Ningún otro libro revelado nos ha llegado en su forma o idioma original. Algunos de ellos, como los rollos que le fueron revelados a Abraham, ni siquiera nos han llegado. A lo largo del tiempo, fueron rescritas o eliminadas partes de otras escrituras, con la consiguiente distorsión del mensaje.

Dios no permitió que tal tergiversación le sucediera al Corán porque es Su libro final para toda la humanidad hasta el Día del Juicio. No vendrá ningún otro Profeta ni Mensajero. Si Dios no hubiera protegido al Corán, jamás nos habría llegado en su forma pura y original. Por esta razón, Dios

¹⁴ Ver Joseph van Ess, "Muhammad and the Qur`an: Prophecy and Revelation" en *Christianity and the World Religions: Paths to Dialogue with Islam, Hinduism, and Buddhism*, editado por Hans Kung (Garden City, NY: Doubleday & Co., 1986); y Michael Sells, *Approaching the Qur`an: The Early Revelations* (Ashland, OR: White Cloud Press, 1999).

no les confió a los seres humanos la conservación del Corán.¹⁵

La preservación divina de las primeras escrituras no fue tan importante porque Dios siguió enviando Profetas y Mensajeros a la gente. La ley tal como estaba en esas antiguas escrituras no se encontraba en su forma completa. Por orden de Dios, Jesús introdujo modificaciones a la ley, por ejemplo, haciendo lícitas algunas cosas que antes no lo eran, pero sin cambiar el concepto básico de monoteísmo.

Otra cualidad única del Corán es que es un milagro sorprendente en sí mismo. Un milagro es un fenómeno que va contra el orden natural de las cosas y que demuestra claramente la intervención directa de Dios, **El Todopoderoso**.

Todos los Profetas y Mensajeros trajeron milagros de Dios que demostraron claramente la verdad de

¹⁵ El Corán consiste en 114 capítulos y es un solo libro, a diferencia de las numerosas versiones que existen de la Biblia. Los cristianos protestantes tienen 66 libros en su versión mientras que los católicos romanos tienen 72 libros. En otras versiones hay aún más libros.

su carácter de Profetas. Abraham salió ileso después de ser arrojado a las llamas. Moisés levantó su bastón y Dios hizo que el mar se dividiera por Su misericordia. Jesús, el hijo de María, tocaba a los muertos y enfermos terminales y les devolvía la vida y la salud por el permiso de Dios. Todos estos milagros revelaron la legitimidad y validez de los Profetas y Mensajeros, pero solo pudieron ser vistos por las personas que estuvieron allí en ese momento.

Si bien el carácter de Profeta en Muhammad (p) fue comprobado de igual manera por diversos sucesos milagrosos, el más importante de todos ellos es el Glorioso Corán. Dios desafía a aquellos que dudan de la autenticidad del Corán a producir un solo capítulo que se asemeje a un capítulo del Corán. (Cabe señalar que el capítulo más corto del Corán está compuesto de solo tres versículos cortos). Nunca se ha podido lograr esto, aunque hubo a lo largo de la historia muchas personas que se han dedicado a desacreditar al Corán y alejarse del Islam. El desafío de Dios sigue en pie hasta el Día del Juicio. Uno de los milagros del Corán es que se trata del pináculo de la excelencia literaria. Es la prosa árabe más elocuente que existe. Su esti-

lo no tiene parangón en la lengua árabe, es un estilo inimitable. El Corán es para toda la gente, y está disponible en su lengua viva y original, el árabe, que sigue siendo usada por millones de personas en todo el mundo. Los textos originales de muchos otros libros religiosos se han perdido con el pasar de los años y sus lenguas originales ya no se hablan en la actualidad.

Ni siquiera una palabra del Corán es palabra de Muhammad (ﷺ), sino que son las palabras de Dios. Muhammad (ﷺ) en realidad no sabía leer ni escribir. Él recitaba el Corán tal como le fue revelado por el ángel Gabriel, mientras que sus compañeros, por indicación suya, lo escribían y memorizaban. El Corán es la palabra directa de Dios. Por lo tanto, el Corán es el único libro que tenemos en la actualidad tal cual fuera revelado por Dios. No existen diferentes versiones del Corán. Si bien hay diversas traducciones del significado del Corán, ni siquiera se acercan a la magnificencia y belleza del Corán en árabe. La siguiente es una muestra del Corán, capítulo 112 de la traducción castellana de su significado:

“En el nombre de Dios, Clemente, Misericordioso”

“Di: Él es Dios, la única divinidad. Dios es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. No engendró, ni fue engendrado. No hay nada ni nadie que se asemeje a Él.”

El Profeta Muhammad (ﷺ) y Su Sunnah

Muhammad (ﷺ) nació en el año 570 d.C. desciende de los dos grandes Profetas de Dios, Abraham y su primogénito, Ismael. Muhammad (ﷺ) creció con el título de 'El Fidedigno'. A la edad de cuarenta años, Muhammad (ﷺ) fue elegido por Dios para ser Su último Profeta y Mensajero.

La Sunnah se refiere a los dichos, acciones y aprobaciones tácitas del Profeta Muhammad (ﷺ). Los reportes y narraciones sobre la Sunnah se conocen como el Hadiz, y están recopilados en conocidos libros. Al igual que el Corán, la Sunnah está inspirada por la revelación de Dios a través del Profeta Muhammad (ﷺ). A diferencia del Corán, no se trata de la palabra directa y literal de Dios. Las enseñanzas pertenecen a Dios (revelación divina) y las palabras son del Profeta Muhammad (ﷺ) (un ejemplo para la humanidad). La Sunnah también fue preservada meticulosamente.

Es obligatorio que los musulmanes sigan la Sunnah del Profeta Muhammad (ﷺ). En el Corán, Dios

ordena a los creyentes obedecer al Mensajero (enviado de Dios). Dios nos dice:

“¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah y obedeced al Mensajero.” [Corán 4:59]

El propósito de la vida es servir y obedecer a Dios. Esto se logra siguiendo las enseñanzas y prácticas del Profeta. Dice Dios:

“Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Allah [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Allah, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Allah.” [Corán 33:21]

El Profeta les enseñó a los musulmanes cómo llevar a cabo todos los aspectos de la adoración. Murió a los 63 años (en el año 632 d.C.) y fue enterrado en su casa en la ciudad de Medina (Yazrib). Siempre saludaba a sus compañeros al llegar o partir con saluciones e invocaciones de paz, algo recomendado para todos los musulmanes. En el lapso de un siglo, el Islam se extendió por tres continentes, desde China a toda Asia, y por toda África, y de allí a España.

Los Peligros de las Innovaciones en el Islam

Dios les ordenó a los musulmanes que no se dividieran en sectas. Las innovaciones y divisiones en temas de religión y adoración dentro del Islam se consideran una contaminación, un error y una desviación. Las primeras desviaciones del mono-teísmo, como adorar cosas creadas, provocaron la condena de Dios. (Sin embargo, se recomiendan altamente las innovaciones en otros ámbitos, como la ciencia y la tecnología para mejorar la vida). Dios, **El Más Compasivo**, nos ha dicho a través de Su último Profeta Muhammad (ﷺ), que cuando Muhammad (ﷺ) se acercaba al final de sus días, ya había completado la religión del Islam. Los musulmanes deben reconocer que todo cambio en temas de adoración está terminantemente prohibido. Ningún ser humano debe introducir cambio alguno, ya que la humanidad está constantemente bajo la influencia de Satán, quien difícilmente agregue algo positivo y que sólo contribuirá a la degradación de la religión completa y perfecta que Dios estableció para nosotros. Todas las innova-

ciones en temas de religión hacen que la gente se descarrie, y el descarriamiento lleva al Infierno. La gente no debe permitir ninguna desviación (agregado u omisión), por más pequeña que sea, en lo que respecta a la adoración¹⁶. Si se permiten cambios, esas desviaciones se trasladarán a las generaciones futuras, y el resultado será una religión hecha por el hombre, no el Islam que conocemos, perfeccionado por Dios, **La Verdad**. Es inadmisibles construir una fe como si usáramos un ‘carrito de compras’ o siguiendo ciegamente a un líder religioso.

El cambio de las leyes de Dios está prohibido en el Islam. Dios condena a los líderes religiosos que modifican los principios divinos. El que intente realizar cambios estará ubicándose en el mismo nivel que Dios, por lo tanto comete politeísmo. Un ejemplo de esto es hacer lícita la matanza de inocentes. Las leyes de Dios son perfectas y no necesitan ser ‘modernizadas’ por nadie. Dios nos da

¹⁶ El Islam enseña que deben cumplirse dos condiciones para que un acto de adoración sea aceptado por Dios: La intención debe ser, primero que nada, complacer a Dios, y el acto debe realizarse según la Sunnah del Profeta Muhammad (p).

la libertad de obedecerlo o no elegir Su fe y seguir nuestros propios deseos. No obstante, Él nos prohíbe cambiar Sus principios religiosos.

(Cabe agregar que la media luna no representa la religión del Islam, pues el Profeta Muhammad (p) nunca la usó ni la mencionó. Se trata de un símbolo pagano y una innovación traída por generaciones posteriores como un símbolo político. Lamentablemente, muchos la adoptaron erróneamente como un símbolo islámico).

La Historia de Adán y Eva

La historia de Adán y Eva está relatada en el Corán. Si bien es similar en numerosos aspectos a lo que se menciona en las antiguas escrituras, difieren algunos principios importantes.

Dios anunció a los ángeles que iba a poner nuevas especies en la tierra. Creó a Adán a partir de un trozo de arcilla. Luego le insufló el alma, le enseñó los nombres de todas las cosas, y creó a su esposa, Eva. Dios les permitió vivir en el Paraíso con libre albedrío. Dios les dijo a los ángeles: “Inclínense ante Adán” (Lo hicieron en forma de respeto, no de adoración). Satán estaba presente entre los ángeles, aunque no era uno de ellos. Él era un yinn,¹⁷ una especie de ser con libre albedrío que Dios creó mucho antes que Adán a partir del fuego. Cuando

¹⁷ Los yinn fueron creados antes que Adán y tenían libre albedrío. Los yinns desobedientes son demonios. Viven aquí con nosotros de tal manera que pueden vernos pero nosotros no a ellos a menos que elijan adoptar alguna forma de aparición. La brujería, que está prohibida en el Islam, se realiza a través de ellos.

Dios les ordenó a los ángeles y a quienes lo acompañaban inclinarse ante Adán, todos lo hicieron excepto Satán, quien se negó por orgullo y arrogancia, diciendo ser mejor que Adán por haber sido creado del fuego, mientras que Adán fue creado de arcilla. De hecho, Satán fue el primer racista.

Satán salió así de la gracia de Dios. Dios, **El Calculador**, lo condenó por su desobediencia, pero Satán, el maldito, le pidió a Dios que le diera una prórroga hasta el Día del Juicio Final, para así hacer indignos a Adán y a sus descendientes. Dijo Satán: “Ciertamente los llevaré por el mal camino y provocaré en ellos deseos vanos”. Dios le dio esa prórroga para probar a la humanidad. Dios sabe lo que Satán no sabe. Es importante acotar que no hay manera en que Satán pueda estar en ‘guerra’ con Dios, porque, igual que todo lo que existe, él es creación de Dios. Satán existe solo por voluntad de Dios; está totalmente sometido al poder de Dios. Si Dios no quisiera que Satán o sus ayudantes existieran, no podrían permanecer en este mundo ni siquiera un instante.

El Islam no le da a Satán ni un ápice de la divinidad de Dios. No le atribuye ninguna cualidad divina. El Islam rechaza la idea de que Satán estuvo en guerra con Dios y obtuvo un tercio del Paraíso como resultado de ella. Satán es un enemigo declarado de la humanidad, pero es sólo una criatura, totalmente dependiente de Dios para su existencia.

Si bien es orgulloso, maldito y carente de la gracia de Dios, la existencia de Satán tiene un objetivo. Dios quería que los humanos tuvieran libre elección entre el bien y el mal. Les dio a los seres humanos la capacidad innata de reconocer al **Creador** y acudir a él. El ser humano es bueno por naturaleza, nacido puro, en estado de Islam (sumisión). Satán y sus laderos ordenan el mal y se oponen al bien, buscan desviar a la humanidad, su principal enemigo, hacia el mal y la idolatría, alejarla del monoteísmo, la corrección y el camino de Dios. Dios, **El Más Sabio**, invita a los musulmanes a prohibir el mal. Dado que gozamos de libre albedrío, al resistirnos a la tentación de Satán, los humanos podemos alcanzar un gran honor.

El siguiente es un resumen de la prueba de Adán y Eva en el Paraíso. Ellos disfrutaban de libertad y felicidad perfectas en el Paraíso. Dios les dijo que comieran los frutos del Jardín con placer y a su antojo. Pero les prohibió acercarse a un árbol, y les advirtió que si lo hacían, estarían pecando. Satán los engañó, diciendo que Dios solo les prohibió comer de ese árbol porque los haría inmortales o se convertirían en ángeles. Así, fueron engañados por Satán y comieron del árbol.

Adán y Eva sintieron vergüenza. Acudieron a Dios sinceramente arrepentidos y Dios, **El Que Todo Perdona, El Lleno de Gracia, El Más Misericordioso**, los perdonó. El Islam rechaza claramente el concepto del pecado original, o la idea de que todos los seres humanos son pecadores natos debido a los actos de Adán. Ningún ser humano debe llevar la carga de otro (pues Dios es **El Justo**). Todo ser humano es responsable de sus acciones y nace como musulmán, puro y libre de pecado. Es importante notar que el Islam no le echa la culpa a Eva. Tanto Adán como Eva tenían libre albedrío y ambos comieron del árbol. Su pecado y desobediencia fue algo realizado en conjunto. El Islam rechaza la idea de que las mujeres

son tentadoras malignas o malditas con la carga de la menstruación y el dolor del parto debido al pecado de Eva.

Dios expulsó a Adán y Eva del Paraíso y los hizo vivir en la Tierra. Dios les había dicho antes a los ángeles que pondría un nuevo ser en la tierra. La Tierra es donde Dios, desde el momento de la creación y en Su eterno conocimiento, quiso que estuviéramos.

Jesús (v)

Jesús fue un Profeta y Mensajero de Dios. Él llamaba a la unicidad de Dios. Nunca dijo ser divino, ni tampoco pidió ser adorado.

Nació de una virgen. Ese fue uno de los tantos milagros relacionados con Jesús. Jesús nació sin padre. Dios dice en el Corán:

“Por cierto que el ejemplo de Jesús ante Allah es semejante al de Adán, a quien creó de barro y luego le dijo: ¡Sé!, y fue.” [Corán 3:59]

Dios creó a Jesús tal como creó a todo lo que hay en la existencia. Jesús, Adán y Eva fueron creados de manera única: Jesús fue creado sin padre; Adán y Eva fueron creados sin padre ni madre. Todos los demás fuimos creados con padre y madre. Creer que Jesús es el hijo engendrado de Dios o que Dios tiene parientes como padre, madre, hijo o hija, le da el atributo de la procreación al **Creador**¹⁸. Los musulmanes creen que esto es poli-

¹⁸ Fue en la antigua ciudad de Nicea (ubicada en la actual Turquía, a unos 1100 Km. al NNO de Jerusalén cerca de la

teísmo y que está absolutamente prohibido en el Islam. De igual manera, otorgarle atributos del **Creador** a Su creación es un pecado grave, el cual, en el Islam, va en clara oposición al monoteísmo. Esta creencia contradice las enseñanzas de todos los Profetas y Mensajeros de Dios¹⁹. Dios está más allá de todo atributo humano o creado. Jesús es el Mesías, el Cristo, la palabra de Dios, el ungido, enviado por **El Más Misericordioso** como Profeta y Mensajero.

Dios también nos informa que Jesús, el hijo de María, no murió, sino que lo elevó junto a **Él**. Los

capital romana del Este) donde el Primer Concejo de Nicea realizó una convención, 325 años después del nacimiento de Jesús. En este concejo se declaró, por mayoría de los miembros, que Jesús era divino, y no Profeta y Mensajero de Dios. El concepto de la trinidad se estableció declarando que Jesús era igual a Dios. Esa es una oposición directa a los principios del monoteísmo Abrahámico, los cuales Jesús afirmaba y enseñaba a la gente.

¹⁹ Si bien los cristianos y judíos pueden violar algunos de los principios monoteístas de la primera fe abrahámica, el Islam se refiere a ellos como el 'Pueblo del Libro'. Son llamados de esta manera porque recibieron de Dios las leyes reveladas y las escrituras y porque reconocen a algunos de Sus Profetas.

musulmanes creen que el regreso de Jesús será una señal del Último Día. Cuando Jesús regrese, no vendrá como Profeta y Mensajero para traer nuevas revelaciones sino que lo hará como comandante de los creyentes y destruirá al anticristo, quien para entonces habrá traído enormes males y dificultades. Jesús seguirá la manifestación final de la ley revelada a Muhammad (p).

El Pecado y el Arrepentimiento

El pecado consiste en desobedecer deliberada y conscientemente a Dios. El mayor de los pecados es el politeísmo, aunque toda violación intencional de los mandamientos de Dios es un acto pecaminoso. Dios, **El Previsor**, ha prohibido un número de cosas perniciosas para el individuo o la sociedad. El asesinato, el asalto, el robo, el fraude, la usura (nota n° 20), la fornicación, el adulterio, la brujería (nota n° 17), el consumo de alcohol, comer carne de cerdo, y el uso de drogas ilícitas son ejemplos de pecados.

El Islam rechaza la doctrina del pecado original. Nadie lleva la carga de otro ser, sería una gran injusticia, porque Dios, **El Más Misericordioso**, es **El Justo**. Todos debemos rendir cuentas ante Dios, **El Que Todo Lo Ve**, por nuestras propias acciones. Sin embargo, si una persona alienta a otra a cometer un pecado, ambas son punibles. Una de ellas merecerá el castigo por cometer el pecado; la otra por alentarlo.

Cuando una persona comete un pecado, merece el castigo de Dios. Afortunadamente, **Dios es El Mas Compasivo y El Que Siempre Perdona**. Dios actúa a partir de su infinito conocimiento y justicia. Los musulmanes no creen que Jesús, el hijo de María, haya tenido que morir por los pecados de la humanidad. Dios, **El Más Compasivo**, perdona a quien Él quiere. Creer que fue necesario que Jesús sufriera y muriera para perdonar nuestros pecados es una negación del infinito poder y justicia de Dios. Dios es ilimitado en Su piedad.

Dios, **El Que Responde**, promete que nos perdonará si acudimos a Él con un sincero arrepentimiento. El arrepentimiento es un tema serio. Es la manera que la persona tiene para obtener la salvación por misericordia de Dios. El arrepentimiento no debe tomarse a la ligera. Para que sea sincero, deben darse las siguientes condiciones:

1. La persona debe reconocer que ha cometido un pecado y debe lamentar realmente haberlo hecho.
2. Debe acudir humildemente a Dios buscando el perdón.

3. Debe tener la intención sincera de no volver a pecar.

4. Si la persona le ha provocado daño a alguien, debe hacer todo lo posible para remediar el daño.

Eso no significa que si la persona vuelve a cometer el mismo pecado en el futuro se anula el arrepentimiento. Lo que hace falta es un compromiso serio en el corazón de no volver a pecar. Debido a que no sabemos lo que nos depara el futuro, la puerta del arrepentimiento está siempre abierta. Dios, **El Que Siempre Perdona**, se complace cuando los seres humanos acuden a Él buscando su perdón. El arrepentimiento es una forma de adoración.

Nadie puede perdonar los pecados excepto Dios. Está prohibido que un musulmán busque el perdón de sus pecados a través de otra vía, pues esto es considerado una forma de politeísmo.

Estructura Organizacional del Islam

El Islam hace un fuerte énfasis en la relación del individuo con Dios. El marco de esta relación sigue las pautas establecidas por el Corán y la Sunnah. A su vez, esta relación define las relaciones del musulmán con sus pares, lo cual trae justicia, organización y armonía social.

Dice el Corán:

“En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso.” [Corán 49:13]

Los sabios, los piadosos, los que tienen conocimiento del Islam, son los líderes naturales del Islam.

El Islam no es específico sobre quién puede ser un estudioso o experto. Cualquier persona con la suficiente inteligencia, estudio y determinación puede aspirar a ser un estudioso, pero no todos tienen el tiempo y los recursos para hacerlo. Todas las personas deberían tratar de aprender lo máximo posible, reconociendo siempre que Dios es **El Único**

co, El Que Otorga el conocimiento y el entendimiento.

El estudioso juega un rol preponderante en la sociedad musulmana. Él o ella dedican años al estudio del Islam. Los estudiosos no pueden perdonar pecados, bendecir personas, ni cambiar la ley de Dios. Son los que imparten la información adquirida haciendo siempre referencia al Corán y la Sunnah; gracias a la nobleza de su carácter inspiran a otros a ser mejores.

Algunos usan la palabra 'clérigo' para referirse a un estudioso musulmán, pero se trata de un término errado. No existe un clero formal, ni cuerpo de ordenación, ni tampoco una jerarquía. La relación entre el individuo y Dios es directa. Nadie aparte de Dios puede declarar lo que es lícito y lo que no lo es. Ningún ser creado puede bendecir a otro. Cada individuo debe rendir cuentas directamente a su Señor y Creador.

Al visitar una mezquita, uno puede ver a una persona que lidera las oraciones en congregación. Cada vez que los musulmanes oran juntos, deben elegir a uno para que se pare delante de los demás y poder así orar en unidad y armonía. Es mejor

elegir a una persona que tenga el mayor conocimiento del Corán y el Islam. Esta persona es llamada Imam, que significa 'el que lidera'. Los viernes al mediodía, se realiza una oración especial en congregación. Es obligatoria la asistencia de todos los hombres musulmanes, y es voluntaria para las mujeres. Esta oración semanal es precedida de un breve sermón. Quien da el sermón debe ser la persona con el conocimiento más profundo de los principios islámicos.

La Ley Islámica

La ley islámica deriva del Corán y la Sunnah del Profeta Muhammad (ﷺ). Al igual que el Corán, la Sunnah es una revelación inspirada por Dios. La ley islámica cubre todos los aspectos de la vida. La misma trata de la adoración a Dios y del trato con los demás. Dios les ordena a los creyentes hacer ciertas cosas y prohíbe que hagan otras. Solo Dios, **El Que Todo Lo Sabe, El Justo**, tiene derecho a hacer lícitas algunas cosas y a determinar que otras son pecaminosas o prohibidas. Una sociedad islámica puede sancionar todo tipo de leyes para mejorar la vida (por ejemplo, leyes de tránsito) siempre y cuando no contradigan la ley islámica. Dios, **El Guía y El Director**, alienta algunas cosas sin ordenarlas y desalienta algunos comportamientos sin prohibirlos directamente. Todos esos mandatos, tomados en conjunto, forman la ley del Islam. Cuando agregamos el hecho de que existen temas que la ley islámica considera permitidos, obtenemos una clasificación de los actos humanos:

1. Obligatorios
2. Recomendados
3. Permitidos
4. No recomendados
5. Prohibidos

La ley islámica tiene origen divino. La razón para obedecer esas leyes es porque así lo ordenó Dios. Debemos entender la sabiduría que hay detrás de la ley, pero a la vez debemos obedecerla aún cuando no entendamos del todo sus razones. El entendimiento es un don. Por ejemplo, comer cerdo está prohibido porque así lo determinó Dios. Y nos abstenemos de comer esa carne por esa razón, y no porque además sepamos científicamente que contiene enfermedades y que es la carne menos saludable. Aún si los científicos pudieran obtener cerdos sin enfermedades y que sea el alimento más nutritivo que exista, aún estaría prohibido comer cerdo. (Aunque uno puede comer esa carne en casos de vida o muerte, cuando no hay otra cosa que comer y no habría pecado alguno en ese caso).

Las fuentes de la ley islámica son el Corán y la Sunnah. Dios considera politeísmo si se permite

que un líder religioso cambie el mandamiento de Dios haciendo lícito lo que Dios ha prohibido, o viceversa²⁰. En este mundo, sólo Dios determina lo que es bueno y lo que es malo. En el Más Allá, sólo Dios tiene el poder y la sabiduría para recompensar a quienes hacen el bien y castigar a los que hacen el mal.

²⁰ El cobro de intereses por un préstamo, o usura, estaba prohibido en el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam. Sin embargo, los cristianos en Europa han ido cambiando esta prohibición gradualmente desde la Edad Media. Hoy día, existen incluso países 'islámicos' que permiten esta grave violación a la ley islámica.

Código Islámico de Vestimenta

El Islam promueve la modestia y busca minimizar el vicio y la inmoralidad en la sociedad. Una de las maneras de lograrlo es exigiendo modestia al vestir. El Islam marca las pautas de decencia a seguir por hombres y mujeres.

En la mayoría de los países occidentales, existen leyes que definen lo que es decente. Normalmente, los hombres deben cubrirse los genitales y las mujeres deben cubrirse los genitales y el busto. Si no se cumplen esos requisitos mínimos, esa persona puede ser acusada de exhibición obscena, o algún cargo similar. La razón por la que se les exige de manera distinta a hombres y mujeres es la diferencia que hay en sus anatomías.

El Islam prescribe un mínimo código de vestimenta moderado para hombres y mujeres. En el Islam, tanto hombres como mujeres deben vestirse con simpleza, modestia y dignidad. El hombre debe cubrirse siempre con ropa suelta y discreta desde el ombligo a las rodillas. Ese es el mínimo exigido. Por ejemplo, nunca debe mostrarse en público con

un traje de baño corto. Al salir de su casa, la mujer musulmana debe cubrirse como mínimo el cuerpo y el cabello en ropa suelta y discreta, ocultando así los detalles de su cuerpo al público; algunas incluso se cubren el rostro y las manos. La sabiduría detrás de este código de vestimenta es minimizar lo más que se pueda la provocación sexual y la degradación en la sociedad tanto para hombres como para mujeres. Obedecer este código de vestimenta es una forma de obedecer a Dios. El Islam prohíbe toda atracción sexual o provocación física fuera del matrimonio. Por el contrario, El Islam fomenta la atracción sexual y la provocación física entre hombres y mujeres si se da en la privacidad de una pareja casada.

Algunos observadores occidentales consideran que si la mujer se cubre la cabeza, estará en una posición de inferioridad frente al hombre. No hay nada más alejado de la verdad. En el Islam, la mujer que se viste de esta manera inspira respeto, y a través de su modestia, rechaza la sumisión sexual. El mensaje que esta mujer da cuando usa la vestimenta islámica en la sociedad es: “Respétenme por quien soy. No soy un objeto sexual”.

El Islam enseña que las consecuencias de la falta de modestia no solo recaen en el individuo sino también en toda la sociedad que permite que los hombres y mujeres se mezclen libremente, se muestren y compitan entre sí a través de la atracción sexual. Estas consecuencias son significativas y no pueden ignorarse. Convertir a las mujeres en objetos sexuales para satisfacción de los hombres no es liberación. De hecho, es una forma de opresión deshumanizante rechazada por el Islam. La liberación de la mujer musulmana es que sea reconocida por el contenido de su carácter y no por la exhibición de sus atributos físicos. Desde el punto de vista islámico, la mujer occidental 'liberada' – quien debe preocuparse constantemente por su aspecto, su figura, y su juventud para complacer a los demás – está atrapada en una suerte de esclavitud.

Las Mujeres en el Islam

Tanto hombres como mujeres son iguales ante Dios. Ambos deben rendir cuentas a Dios. Ambos reciben su recompensa por igual en el Más Allá por su fe y sus buenas acciones.

El matrimonio es algo recomendado y constituye un vínculo legal y sagrado. El Islam ve a todas las mujeres, solteras o casadas, como poseedoras de sus propios derechos. La mujer tiene el mismo derecho que el hombre a la propiedad, a ganar dinero y a gastarlo acorde a su libre voluntad. La riqueza de la mujer no pasa a ser propiedad del esposo al casarse o divorciarse. Una mujer tiene el derecho a elegir el hombre con quien se casará, y al hacerlo, no cambia su apellido, en señal de respeto por sus ancestros. Una mujer puede pedir el divorcio si el matrimonio no funciona.

Desde el punto de vista financiero, hombres y mujeres son entes legales independientes. Hombres y mujeres tienen derecho a tener propiedad individual, entablar negocios, y heredar de otras personas. Ambos tienen igual derecho a recibir

educación y participar en un empleo lícito, siempre y cuando no se violen los principios islámicos.

La búsqueda de conocimiento es obligación de todo musulmán, hombre o mujer. El conocimiento más recomendado es el religioso. También se exige que en la sociedad haya profesionales de ambos sexos para beneficio del pueblo. Por ejemplo, una sociedad requiere médicos, maestros, consejeros, trabajadores sociales y muchas otras profesiones importantes. Cuando hay escasez de personal calificado, puede que sea obligatorio que los hombres o mujeres se capaciten en esos campos para satisfacer las necesidades de la comunidad musulmana. En esta situación, deben siempre seguirse las pautas del Islam.

A las mujeres se les recomienda adquirir conocimiento islámico, seguir sus carreras académicas dentro del marco del Islam y luchar por satisfacer su curiosidad intelectual. Impedir el acceso a la educación va en contra de las enseñanzas del Islam.

El hombre es responsable de mantener y proteger a su familia y satisfacer las necesidades básicas como alimentos, vestimenta, y techo para su espo-

sa, hijos y (de ser necesario) otras mujeres de la familia que vivan en la casa. No son las mujeres quienes tienen esta responsabilidad, aún si están casadas. El Profeta Muhammad (ﷺ) decía que el mejor de los creyentes es el que mejor trata a su esposa.

El Machismo y el Mundo Musulmán

Muchas personas perciben al Islam como una religión machista que subestima a las mujeres. Se suele mencionar la situación de las mujeres en ciertos países 'musulmanes' para probar esa afirmación ²¹. El error está en que no separan la cultura de un pueblo de las verdaderas enseñanzas de la religión que puedan profesar. Es impresionante hoy día la opresión que existe sobre las mujeres en muchas culturas del mundo. Algunas mujeres en países del Tercer Mundo llevan vidas horrendas. Son dominadas por los hombres y se les niegan derechos humanos básicos. Esto no se aplica solo a países musulmanes, ni tampoco a todos los países musulmanes. El Islam condena ese tipo de opresión. Es una trágica injusticia culpar a esas prácticas culturales cuando las enseñanzas de la religión no convocan a tener ese tipo de comportamiento. Las enseñanzas del Islam prohíben la opresión de

²¹ Lamentablemente, un país 'musulmán' no necesariamente significa que el gobierno o el pueblo de ese país siga la ley islámica (Shari'a).

las mujeres y dejan bien claro que tanto hombres como mujeres deben ser respetados por igual.

Otra práctica abominable es la de 'matar por honor', que consiste en un hombre que mata a una mujer de su familia porque se siente humillado por el comportamiento de ésta. Esa conducta, si bien es muy poco frecuente, es practicada por ciertos grupos de personas en la India, el Medio Oriente y otros lugares. En el Islam, se considera un asesinato. No está permitido que ninguna persona mate a otra por una cuestión de 'honor'. Bajo ningún punto de vista se trata de algo exclusivo a los musulmanes y países 'islámicos', y es una violación tajante a la ley islámica. El racismo, sexismo y todas las formas de fanatismo o prejuicio también están prohibidos en el Islam.

Lamentablemente, el matrimonio forzado se practica en algunas sociedades tradicionales. Es otra práctica prohibida en el Islam. Algunos padres obligaban a sus hijas a casarse en los tiempos del Profeta Muhammad (p). Cuando las mujeres se quejaban de esto ante el Profeta, él anulaba esos matrimonios y les daba la opción de finalizar ese vínculo aún si ya había sido consumado, dejando

un claro precedente para la ley islámica con respecto a la libertad de elección sobre el matrimonio y para terminar con esa práctica opresiva. Pero esa costumbre sigue llevándose a cabo en algunas partes del mundo actualmente, entre ellas ciertos países 'islámicos'. Si bien esta práctica es ilegal en la mayoría de los países, muchas mujeres que viven en sociedades tradicionales no conocen sus derechos o tienen miedo de exigirlos.

Todas estas prácticas van en contra de la ley islámica, y es responsabilidad de todos los musulmanes erradicarlas en sus sociedades. Sí, el Islam tolera la diversidad cultural y no cree en erradicar las formas de vida de los distintos pueblos, ni tampoco obliga a las personas a abandonar su identidad cultural al adoptar el Islam. No obstante, cuando las prácticas culturales de un pueblo van en contra de las leyes del Islam o privan a las personas de los derechos inalienables otorgados por Dios y de la libertad de elección, entonces es obligación religiosa abandonar esas prácticas.

Ciencia y Tecnología

Uno de los puntos más destacables del Islam es su completa armonía con la ciencia. El musulmán considera al conflicto entre la religión y los hechos científicos como algo imposible. La religión viene de Dios, **El Primero** y **El Último** y también el universo que Él ha creado. Es imposible que ambas se contradigan.

Un musulmán asume que se puede encontrar una explicación para todo lo que existe en la creación divina, desde la formación de las galaxias y estrellas hasta el origen y diversidad de las distintas especies. El musulmán nunca debe confiar en los milagros para explicar un fenómeno natural. El musulmán cree que los milagros son instancias en las que Dios va en contra de Sus propias leyes por una razón específica, como ayudar a uno de Sus Profetas o responder una plegaria. Las explicaciones milagrosas no deben ser el recurso utilizado para explicar algo en el mundo natural o para cubrir la ignorancia humana sobre algún tema científico.

Nunca ha habido un dato científico o una teoría científica válida que contradiga las enseñanzas del Islam. Todo lo que la ciencia descubre no hace más que incrementar nuestro conocimiento de la magnífica creación de Dios. Es por esto que el Islam fomenta activamente las empresas científicas y también es la razón por la que el Corán nos ordena estudiar las señales de Dios en la naturaleza. De hecho, el Corán cuenta con magníficas referencias científicas que, con la ayuda de los modernos avances tecnológicos de hoy, apenas comienzan a ser entendidos totalmente.

El Islam también nos permite disfrutar de los frutos del ingenio humano. Se nos alienta a luchar por un mundo mejor. El Islam le abre sus puertas a los avances tecnológicos. La tecnología puede utilizarse para bien o para mal. La tecnología en sí misma es neutra. Es nuestra responsabilidad utilizar el conocimiento con el que Dios nos ha bendecido para beneficiar a la humanidad.

En los primeros tiempos del Islam, cuando las personas se apegaban a sus creencias y principios, existía un florecimiento de la ciencia, la cultura, el comercio y la tecnología. Los estudiosos del mun-

do islámico investigaron y avanzaron en los campos de la matemática, la química, la física, la medicina, la astronomía, la arquitectura, el arte, la literatura, la geografía, la historia y demás. Los científicos musulmanes inventaron la brújula magnética, el astrolabio y el reloj de péndulo, por nombrar unos pocos. Muchos sistemas esenciales como el álgebra, los números arábigos (que son los números que usamos hoy en día), y el concepto del cero (vital para el avance de las matemáticas) fueron introducidos en la Europa medieval por los estudiosos musulmanes. Las enseñanzas del Islam trajeron esa luz científica, que a su vez encendió la mecha y se propagó por el Renacimiento europeo. Fue la desviación de estos principios y creencias originales lo que provocó que los avances y logros científicos del mundo musulmán comenzaran a decaer y quedar en la oscuridad.

Resumen

El Islam es... una religión de justicia, paz, misericordia y perdón, un credo a menudo entendido y representado de manera errada. El Islam significa someternos a la voluntad de Dios. El Islam es la manera de vida para toda persona que elija creer que existe un solo Dios, y que nada merece ser adorado excepto Él. El mundo es pasajero y no es más que una prueba para la humanidad, luego del cual todos moriremos y regresaremos a Dios, **El Que Toma** todos los asuntos. La vida del Más Allá es eterna. Dios, **La Luz**, nos envió Profetas para guiar a los seres humanos: Abraham, Moisés, Jesús, Muhammad (ﷺ), todos ellos son Profetas del Islam. Dios escogió a Muhammad (ﷺ) como Su último Profeta y Mensajero y lo honró con el privilegio de revelar a través de él el Corán. El Corán es la palabra directa e inalterable de Dios, no la palabra de Muhammad (ﷺ), quien era un hombre iletrado. Dios ha conservado el Corán con sus enseñanzas para toda la humanidad.

Los cinco actos de adoración fundamentales para los musulmanes son los siguientes:

- a. 'Testificar que no existe ninguna verdadera deidad excepto Dios, y que Muhammad (ﷺ) es Su Mensajero'
- b. Orar cinco veces al día
- c. Pagar la caridad anual
- d. Ayunar durante el mes de Ramadán
- e. Realizar la peregrinación a La Meca

Dios dice que no está permitido forzar a creer en la religión. Los derechos humanos y la libertad de elección son sagrados. En el Islam, las mujeres tienen un papel muy importante. Las mujeres son iguales a los hombres y deben ser respetadas.

Dios menciona en el Corán que ha perfeccionado al Islam como religión para toda la humanidad, completando así el favor otorgado a nosotros. Dios nos ha enviado la luz del Islam como guía para que la humanidad regrese a Él.

Nota del autor

Los científicos nos dicen que el espacio contiene más de 120.000 millones de galaxias. Sabemos que cada uno de nosotros fue creado por Dios, **El Magnífico**, a partir de una sola célula. Cuando pienso en esto, no puedo evitar sentirme humilde y darme cuenta de mi extrema insignificancia a la luz del sorprendente esplendor de Dios. Satán juró engañar a la humanidad para traernos confusión, animosidad, odio y guerras. Al hacer mi parte en oponerme a Satán, mis motivos son complacer al Señor promoviendo la paz a través de la comprensión y el entendimiento.

La vida es corta y valiosa; es una tragedia desperdiciarla acumulando bienes materiales mientras se ignora el verdadero fin de la creación: Adorar solo a Dios. Muchas personas pasan toda su vida acumulando riquezas materiales. A través del Islam, Dios nos invita a acudir a lo eterno, lo duradero. El Día del Juicio, tendremos que rendir cuentas por el conocimiento que tuvimos y cómo lo aplicamos. Se nos preguntará por nuestra adoración.

Ahora es el momento de prepararnos para la respuesta.

Este libro se basa en las conferencias que he dado sobre el Islam durante los últimos veinte años. El mismo no habría sido posible sin la misericordia de Dios y la ayuda de mis hermanos y hermanas. Les agradezco, mis lectores, por su tiempo y su interés en entender el Islam, la fe de la quinta parte de la población mundial. También estamos abiertos a las preguntas y comentarios que puedan tener sobre esta obra. Les invito a compartir todo o parte de este material con quienes ustedes deseen. Sólo les pido que no citen esta información fuera de contexto.

Sepan perdonarme si en este trabajo he ofendido a alguien. Mi pasión por el Islam me lleva a expresar mi fe con fuerza. Valoro enormemente la elección individual y respeto las diferencias. El entendimiento y la justicia son el camino hacia la paz, y dado que el Islam es percibido en occidente como una religión de intolerantes que buscan convertir el mundo por la fuerza, creo que es vital que transmita mi fe de una manera clara y en un

lenguaje sin ambigüedades para así contrarrestar todas las nociones erradas.

Que Dios nos bendiga a todos con su guía. Todo el bien que llegue gracias a esta obra será gracias a la benevolencia de Dios, y si he dicho algo inútil, es mi error. Dios, **El Exaltado** y **El Que Ama** es perfecto.

“Oh Dios, **El Que Todo Lo Oye**, protégenos del mal y guíanos hacia la verdad”.

Que la paz descienda sobre quienes siguen el Camino Correcto.

Pete Seda